



Los
nacionalismos
hispánicos

ANTOLOGÍA
DE TEXTOS

Sebastián
Quesada
Marco

Doce Calles

LOS NACIONALISMOS HISPÁNICOS
(Antología de textos)

Sebastián Quesada Marco

LOS NACIONALISMOS
HISPÁNICOS
(Antología de textos)

EDICIONES DOCE CALLES

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, sólo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

© del textos: Sebastián Quesada Marco
© de las imágenes: sus autores
© de la presente edición: Ediciones Doce Calles S.L.
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 2234
docecalles@docecalles.com

ISBN: 978-84-9744-342-5
Depósito legal: M-2711-2021

Impreso en España

*Para Carmina, Alberto,
Arancha, Belén y Marco*

«El historiador es aquel a quien el
problema del presente le es más propio».
(Manuel Cruz)

«El pasado está siempre presente».
(San Agustín)

ÍNDICE

ÍNDICE.....	11
1. NACIONALISMOS, DEL MITO A LA PSEUDOHISTORIA	15
2. LOS REINOS MEDIEVALES HISPÁNICOS.....	21
Mito de Santiago y Neogoticismo	25
El nombre español y la idea de España en la Edad Media	26
3. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE LA ESPAÑA MODERNA	29
Imperio español, ¿factor de integración entre los pueblos de España?.....	30
La unidad de fe religiosa motivo de disociación	31
Colisión entre las libertades forales y el absolutismo monárquico..	35
Proclamación de hidalguía de vizcaínos y guipuzcanos.....	36
Literatura imperial.....	36
Patriotismo lingüístico	39
Exaltación de España	410
4. REBELIONES SECESIONISTAS.....	43
Los Países Bajos, primer eslabón escindido del Imperio Español..	45
Primera rebelión de Cataluña	45
Separación de Portugal	50
Conspiraciones secesionistas en Andalucía, Aragón, Nápoles y Sicilia.....	51
El problema de España	51
El dolor por las desgracias de la patria	54
Neoforalismo	55
Segunda rebelión de Cataluña	56
5. EMERGENCIA DEL PROTONACIONALISMO ESPAÑOL	59
Las críticas de los extranjeros activan el sentimiento patriótico español	60
Génesis del independentismo hispanoamericano.....	65
La reacción conservadora	67

6. CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO NACIONAL ESPAÑOL	69
La Constitución de 1812	71
La oposición ultraconservadora	72
Al servicio de la construcción del Estado nacional	74
Independencia de Hispanoamérica	77
7. REGIONALISMOS IDENTITARIOS Y NACIONALISMOS	81
Renaixença y Rexurdimento	82
Nacionalismos periféricos	84
«España sin pulso»	87
8. REACCIONES ANTE LA CRISIS	91
Patriotismo regeneracionista	92
Sobre la ciencia española y la decadencia de España	95
Patriotismo identitario. Literatura del desastre	97
9. CATALUÑA, NACIONALISMO REGENERACIONISTA	101
Propuestas federalistas	104
Autonomismo	106
10. ETNONACIONALISMO VASCO	109
Sabino Arana	112
Navarra	117
11. GALICIA, NACIONALISMO EVOCADOR DEL CELTISMO	119
El celtismo	120
12. ANDALUCÍA, NACIONALISMO SOCIAL Y CULTURAL	125
Federalismo y cantonalismo	126
Blas Infante, «Padre de la patria andaluza»	128
Trasfondo social del andalucismo	129
13. ARAGÓN, NACIONALISMO HISTÓRICO Y SOCIAL. VALENCIA Y BALEARES, NACIONALISMOS CULTURALES Y LINGÜÍSTICOS ..	133
14. ISLAS CANARIAS, NACIONALISMO ECO DE LOS HISPANOAME- RICANOS	139
15. NACIONALISMO ESPAÑOL	143
Africanismo e Iberismo, dos ideales nacionalistas	145
La Hispanidad	148
Fascismo español	151

16. LOS NACIONALISMOS Y LA SEGUNDA REPÚBLICA	155
La idea de España en el pensamiento de algunos líderes republi- canos	156
Los estatutos de autonomía republicanos	159
Proclamación de la República Catalana	161
Las autonomías frustradas por la guerra	163
17. EL NACIONALCATOLICISMO	165
Culto a la religiosidad del Caudillo	167
Cataluña y País Vasco	170
Galicia y Canarias	172
Galeusca	172
18. BÚSQUEDA DE LAS ESENCIAS DE ESPAÑA	175
Sobre los orígenes de España	177
19. EL ESTADO DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y EL DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN.	179
Sobre la autonomía y el derecho de autodeterminación.	180
20. EL NACIONALISMO CATALÁN DESDE LA TRANSICIÓN DEMO- CRÁTICA	185
Nacionalismo conservador	186
Federalismo asimétrico	188
Proclamación de la República Catalana. El «Procés»	190
Propuestas federalistas	197
Organizaciones y asociaciones independentistas	200
Pensamiento político de algunos líderes nacionalistas	201
En la senda del nacionalismo catalán: Islas Baleares y Valencia . .	204
Els Països Catalans	206
21. EL LABERINTO VASCO.	209
Navarra. La Lorafna	214
Vigencia del aranismo: Xabier Arzalluz	215
22. EL NACIONALISMO COMO AUTODEFENSA.	217
Andalucía	217
Aragón	218
Asturias	219
Canarias.	220
Galicia	222

23. PROVINCIALISMOS Y REGIONALISMOS AUTONOMISTAS.	225
24. ULTRANACIONALISMO ESPAÑOL.	229
25. NACIONALISMOS Y VIOLENCIA TERRORISTA.	233
ETA	233
Pluralidad de formaciones terroristas	235
APÉNDICE I	
Biografías de líderes nacionalistas	237
APÉNDICE II	
Bibliografía seleccionada de autores regionalistas, federalistas, autonomistas y nacionalistas	249
APÉNDICE III	
Cronología de algunos hitos en el desarrollo histórico de los nacionalismos y regionalismos.	257
APÉNDICE IV	
Partidos políticos mayoritarios desde la transición democrática	263
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	265
ÍNDICE ONOMÁSTICO	271

NACIONALISMOS, DEL MITO A LA PSEUDOHISTORIA

Las naciones son resultado de un dilatado proceso histórico que comienza en la Baja Edad Media y culmina en el siglo XIX, cuando la burguesía y las clases populares asumen los principios democráticos de la Revolución Francesa (1789-1799), igualdad, libertad, fraternidad, frente a la nobleza y el absolutismo real. El sentimiento nacional, de pertenencia a una comunidad diferente, con un pasado, una lengua y un futuro comunes, activará ideologías liberales y movimientos de liberación nacional como expresión de la voluntad popular. En España la identificación entre pueblo y nación culminó con la proclamación de la Constitución de 1812, norma suprema que desmontó las viejas estructuras del Antiguo Régimen y marcó el comienzo de la construcción del Estado nacional español. Estado y Nación se identificaron y los españoles dejaron de ser súbditos para convertirse en ciudadanos, al menos jurídicamente.

El movimiento romántico, versión cultural del nacionalismo emergente, identificó lengua e historia con almas de los pueblos, y exaltó lo propio, peculiar y exclusivo de los mismos. También valoró la Edad Media, concebida como época de libertad, de fueros, privilegios y libertades ciudadanas y territoriales.

Los nacionalistas consideran a la nación un valor supremo al que deben someterse los intereses colectivos e individuales. Los nacionalistas excluyentes y secesionistas comparten, en mayor o menor medida, una retórica xenófoba, cargada de tesis supremacistas y etnocéntricas e intereses de clase o grupo que nutren un narcisismo autocontemplativo. La mayoría se consideran diferentes, lo que significa sentirse

superiores. Todos pretenden integrar tradición y modernidad y salvaguardar sus especificidades en un mundo presidido por la globalización y la convergencia de valores. En su génesis hay una íntima asociación entre esencialismo histórico e historicismo, política e ideología, regeneracionismo e irredentismo.

Los líderes políticos han sido siempre conscientes de la utilidad mediática de la historia al servicio del proceso de identificación nacional, razón por la que convierten el mito en leyenda y la leyenda en historia, en pseudohistoria. Los nacionalistas creen reencontrarse a sí mismos en el pasado. Sus patrias respectivas existirían desde tiempos inmemoriales, y habrían permanecido indiferentes al paso del tiempo, siempre fieles a sus esencias. Parten del principio de que la historia nos da a conocer el modo de ser de cada pueblo y nos revela su esencia, su personalidad individual; imaginan estatalidades propias, existentes aún antes de su existencia real, mejor cuanto más antiguas, orígenes legendarios y gloriosos, míticos hechos fundacionales y, en algunos casos, patriarcas fundadores. Creen, por tanto, que la realidad presente solo se comprende en referencia a sus orígenes. Construyen, pues, su presente y diseñan su futuro a partir de una versión del pasado adaptado a sus intereses. Ya en 1921 advertía Ortega y Gasset en *España invertebrada*, que «Casi todas las ideas sobre el pasado nacional que hoy viven alojadas en las cabezas españolas son ineptas y, a menudo, grotescas». Para Roberto L. Blanco, «La afirmación de la existencia de una ‘historia propia’ ha sido desde siempre un elemento conformador en el nacimiento de cualquier nacionalismo». Para J. Álvarez Junco, «No existe hoy un prisma distorsionador que dificulte tanto la comprensión adecuada del pasado como su interpretación en términos nacionales».

He aquí dos ejemplos de relatos míticos de la época romántica. Ambos transmiten ideología. El primero, de Modesto Lafuente (1806-1866), autor de *Historia de España*, publicada entre 1850 y 1859, que ha sido fuente de inspiración para historiadores nacionalistas, providencialistas y filofascistas. El segundo es de Enrique Prat de la Riba (1870-1917), autor de *La nacionalidad catalana* (1906), texto fundamental del nacionalismo catalán. Modesto Lafuente considera

a los españoles, como de la Riba a los catalanes, pueblos existentes con anterioridad a su propia existencia real:

Pero la España bajo la dominación de los bárbaros no se hace bárbara. Al contrario, los bárbaros son los que se civilizan en ella. Demasiado incultos los godos para continuar la misión de Roma, pero los más aptos de todos los septentrionales para recibir la cultura, van cediendo al ascendiente de la civilización romano-hispana, y los conquistadores materiales del suelo español acaban por ser moralmente conquistados por los españoles. (Modesto Lafuente).

...cuando ya el poder político de Roma había saltado hecho pedazos, salieron a la luz de la historia los viejos pueblos soterrados, cada uno hablando su lengua, y la vieja etnos ibérica, la primera, hizo resonar los acentos de la lengua catalana desde Murcia a la Provenza, desde el Mediterráneo al mar de Aquitania (...), esa transformación de la civilización latina en civilización catalana, es un hecho que, por sí solo, sin necesidad de ningún otro, demuestra la existencia del espíritu nacional catalán. (Prat de la Riba).

Es elocuente, por ejemplo, la sistemática españolización de Séneca, ciudadano romano nacido en la ciudad romana de Córdoba, cuando España aún no existía:

Séneca no es un español, hijo de España por azar: es español por esencia; y no andaluz, porque cuando nació aún no habían venido a España los vándalos; que á nacer más tarde, en la Edad Media quizás, no naciera en Andalucía, sino en Castilla... (En *Idearium español*, de Ángel Ganivet. 1896).

En origen, los nacionalismos periféricos hispanos fueron movimientos regeneracionistas que reclamaban el reconocimiento de sus lenguas y culturas autóctonas y autonomía administrativa. La reivindicación de sus respectivas lenguas, junto con la recuperación del pasado, se convirtieron en el basamento fundamental de sus idearios. Al contrario que los nacionalistas españoles, los periféricos señalan la artificiosidad de la «unidad nacional» y la pérdida de sus libertades

durante los siglos modernos en el marco de la monarquía confederal hispánica o monarquía compuesta, conglomerado de reinos independientes, las Españas, unidos bajo un mismo monarca, único lazo de unión entre ellos hasta la unificación política, cultural y administrativa impuesta a comienzos del siglo XVIII por Felipe V, el primer Borbón español, y completada por los gobiernos liberales del siglo XIX. Los nacionalistas periféricos coinciden también en reducir España a una simple ficción jurídico-política, por lo que suelen sustituir su nombre por el de Estado español. Son hostiles a España o indiferentes al hecho de la existencia o no de una nación española, de la que en todo caso no se consideran miembros, solo lo serían del Estado español, al que consideran prescindible y del que aspiran a separarse.

Llama la atención la coexistencia en nuestro mundo globalizado e interconectado, en la llamada hiperbólicamente «aldea global», de tendencias y modas cosmopolitas, internacionalistas, aperturistas e integradoras con otras de signo contrario. El proceso de integración global y la consiguiente eliminación progresiva de las fronteras económicas, políticas y culturales, es hoy día una utopía que no goza de buena imagen generalizada. Está siendo contrarrestada por el auge de ideologías nacionalistas incluso en países de gran tradición democrática como Francia, país en el que el partido ultraconservador *Rassemblement National*, heredero del Frente Nacional, consigue cada vez más apoyos sociales. Igual sucede con partidos políticos similares de Austria, Holanda, Polonia, Italia, España, Turquía... Casi todos comparten temor ante la inmigración procedente de países pobres, dictatoriales o en guerra, y proteccionismo económico, de lo que son ejemplo el Brexit y las populistas proclamas del presidente americano Trump, entre ellas su famosa «America First».

En España la situación se complica a causa de la existencia de nacionalismos que amenazan la unidad política del país, no ya la administrativa, descentralizada y con gran parte de las competencias transferidas a los gobiernos autónomos en el marco del Estado de las Comunidades Autónomas. El problema no radica en las relaciones de España con el resto de países, sino del conjunto de España con las

propias comunidades que la integran y de estas entre sí. Incluso en el seno de las mismas están surgiendo fuerzas divergentes que reclaman la separación de algunos de sus territorios y la creación de nuevas comunidades autónomas desgajadas de las mismas. El problema de los nacionalismos hispánicos secesionistas es una cuestión interna planteada por ciudadanos del Estado español que no se consideran españoles y cuyo número o porcentaje no es bien conocido. España se nos aparece así como una tarea inacabada o como un ideal a realizar.



Este libro es un trabajo de síntesis, no de tesis, de carácter divulgativo sobre la génesis, desarrollo y actualidad de los nacionalismos hispánicos, de los autonomismos y de los regionalismos españoles. Expone las claves que explican cómo España, país de dilatada, rica y variada historia, en plena época de universalización de los valores, de la economía, las modas y las costumbres, aún no acaba de encontrar un sistema político aceptado por quienes manifiestan una crisis de identidad nacional, aspiran a la independencia, o, en otros casos, se consideran marginados en el seno del Estado de las Comunidades Autónomas y demandan mayores niveles de autonomía política y administrativa.

Este libro expone la dilatada historia de la construcción de la nacionalidad española y del resto de las nacionalidades históricas hispanas. Incluye textos y frases de los líderes nacionalistas, regionalistas y autonomistas más significados de cada época histórica, en los que fundamentan sus objetivos, no siempre desde posturas serenas y exentas de pasión e imaginación al servicio de sus intereses, y en algunos casos a través de una visión sesgada de la realidad.